

Para terminar la guerra salvando la independencia de España y la libertad del pueblo y excluyendo toda represalia,

la resistencia y lucha del Ejército y del Pueblo PUEDEN CONTINUAR Y CONTINUARAN

(Resolución del Buró Político del Partido Comunista de España.)

El Buró Político del Partido Comunista de España, reunido en Madrid, con asistencia de los camaradas Dolores Ibarruri, Pedro Checa, Vicente Uribe, Manuel Delicado, Isidoro Diegues, Angel Alvarez, José Palau, y presentes los camaradas: José Moir, miembro del Comité Ejecutivo del Partido Socialista Unificado de Cataluña y Arturo Jiménez, secretario de la organización comunista de Madrid, han decidido hacer pública la posición del Partido Comunista ante los actuales acontecimientos.

Tenemos confianza y fe en la victoria del pueblo español

El Partido Comunista declara que sería un gravísimo error querer ocultar la gravedad extrema de la situación. La pérdida de Cataluña, del Ejército y del material de guerra que se encontraba en aquella zona, constituyen para la República un golpe muy duro, que cambia profundamente, agravándolas, las condiciones de nuestra lucha por la independencia y la libertad de España. Pero la situación se transformaría en catastrófica si los dirigentes de las organizaciones y de los partidos, si el Gobierno, si los jefes del Ejército, perdiesen la serenidad y la confianza en sí mismos y en la capacidad combativa y espíritu de sacrificio de los soldados y del pueblo, y se orientasen, no hacia la resistencia, sino hacia el abandono de la lucha y la capitulación.

El Partido Comunista de España ha tenido siempre una fe absoluta en la victoria del pueblo español sobre los que quieren arrebatarle su independencia. Esta confianza continúa existiendo en nosotros, a pesar del duro golpe que para la República representa la pérdida de Cataluña.

El Ejército y el pueblo quieren seguir luchando por su independencia

Primero.—Está intacta la mayor parte de las fuerzas de nuestro Ejército. De la retirada de Cataluña se han salvado todos o casi todos los cuadros militares y políticos de aquellas unidades. Nuestros soldados y mandos quieren resistir y lucharán con más heroísmo, si cabe, que hasta ahora.

Asimismo el pueblo, a pesar de la dureza de los sacrificios que la guerra exige, no está dispuesto a abandonar la lucha entregándose inermes al enemigo, porque sabe que esto equivaldría a la muerte, a la transformación del pueblo español en una masa de esclavos del fascismo extranjero. La guerra que se nos hace no es una guerra como las de los tiempos pasados, que en cada momento se podían terminar con una paz cualquiera; es una guerra de conquista y de exterminio. Es el mismo instinto de conservación nacional y humano quien dicta la resistencia por encima de todo egoísmo. Y en el seno de la masa popular, es la clase obrera quien de manera particular siente el deber, la necesidad imprescindible de la resistencia. Los obreros de España saben muy bien que la lucha que se desarrolla hoy contra el fascismo y contra la invasión extranjera no es una lucha

como las que se desarrollaron en otros períodos de nuestra Historia, contra distintos regímenes reaccionarios. Hoy luchamos para impedir que sean aniquiladas todas nuestras posibilidades de existencia, de organización y de libre desarrollo político y cultural. El triunfo del fascismo en nuestra patria no significaría una etapa transitoria de gobierno reaccionario, como fue la dictadura de Primo de Rivera o el bienio negro. Si triunfaran sobre la República el fascismo y los invasores extranjeros que están a su servicio, eso no sería para la clase obrera de España una simple derrota parcial y pasajera. Sería el fin de todo lo que los obreros han conquistado con decenas de años de trabajo y de combate, el fin de todo bienestar, de toda libertad, de toda dignidad, el hundimiento en la esclavitud más negra. Asimismo los obreros agrícolas y campesinos, que han recibido de la República la tierra por la que han soñado y luchado tantos años, se verían desposeídos de ellas y caerían de nuevo bajo las garras del terrateniente y del cacique. Conociendo todo esto los proletarios españoles no pueden ni por un momento pensar en abandonar el combate; deben ser, son y serán los animadores ardientes de la resistencia de todo el pueblo.

Por la fuerza y el heroísmo de nuestros soldados, por las energías inagotables de la clase obrera y del pueblo, de todas las fuerzas progresivas y patriotas del país, la resistencia es posible y será un hecho, que nos ha de permitir salvar la vida y la libertad de millones y millones de hermanos nuestros.

Rectificando nuestros errores, nos fortalecemos

Segundo.—Las batallas y la retirada de Cataluña han puesto de manifiesto toda una serie de errores, faltas, etc., que han contribuido a debilitar la resistencia del Ejército y del pueblo. Es preciso, aprovechando cada día y cada hora, corregir estas debilidades, bajo la dirección del Gobierno. Como ha afirmado el Frente Popular de Madrid en la circular dirigida a los Comités locales del Frente Popular, partidos y organizaciones: "Precisamos todos rectificar actitudes. Es aún hora para enmendar errores. La experiencia es lo bastante fuerte para imponer a todos los sacrificios que sean precisos." Nuestra convicción es que si los hechos de todos responden a estas

palabras, es decir, si teniendo en cuenta la trágica experiencia de Cataluña nos dedicamos, en común, con disciplina y sin recelo partidista, a corregir rápidamente las debilidades de los órganos esenciales del Ejército y del aparato civil del Estado, nuestra resistencia se afirmará mucho más de lo que ha sido posible, hasta ahora, será el arma en donde se estrellen los propósitos enemigos.

Las contradicciones en la zona enemiga van agudizándose

Tercero.—Es un error pensar que la conquista de Cataluña permite a los invasores extranjeros y a los fascistas resolver sus graves contradicciones interiores. Al contrario, éstas se van agudizando. Es precisamente ahora cuando los invasores italianos y alemanes van a imponer a Franco, su servidor, en cambio de la ayuda militar y material que le han prestado y que es la causa de sus éxitos, la consolidación de su posición de dueños absolutos y colonizadores de la zona invadida. Es precisamente ahora cuando los fascistas extranjeros exigirán poder disponer sin límites de las riquezas de España y de la sangre de los españoles para lanzarlos al ataque contra los pueblos de Francia y de Inglaterra. Y en esta situación es perfectamente lógico que, no solamente en el pueblo oprimido y hambriento, sino también en elementos del aparato político y hasta en una parte del aparato militar de Franco, que se sienten humillado por el predominio extranjero, se afirme el deseo, la voluntad de cambiar la situación actual, realizando la unión de todos los españoles por la defensa de la independencia del país, imponiendo que salgan de España todos los invasores extranjeros.

Además la invasión y el sometimiento por el terror de esta zona del proletariado industrial concentrado y pequeña burguesía, liberal y nacionalista, como es Cataluña, ha de tropezar con dificultades enormes. Barcelona, ciudad obrera, catalanista y revolucionaria, puede ser y será un elemento de profunda desorganización en la retaguardia franquista, un punto de apoyo, más firme que los que han existido hasta

CAMPESINOS:

LEED

«La Voz del Campo»



Año III R. 116

Órgano Provincial del Partido Comunista
Ciudad Real, martes 28 de febrero de 1939

SUPLEMENTO

hoy, de la lucha contra el fascismo y la dominación extranjera, que ha de desarrollarse en la zona invadida.

Con nuestra resistencia se incrementará la solidaridad internacional

Cuarto.—Es asimismo un error profundo pensar que nada o muy poco tenemos que esperar del extranjero, ya que los países democráticos que han dejado fuese invadida Cataluña por los alemanes e italianos, no habrían de ayudarnos ahora que hemos perdido una posición tan importante. La situación internacional nunca ha sido más inestable que hoy. Además el éxito que los invasores fascistas han obtenido en Cataluña

incrementa su audacia, les incita a hacer manifestes y más claros sus planes de conquista, de rapiña y de guerra, y esto, a su vez, abre los ojos a los que hasta ahora no han querido darse cuenta de la realidad, y aumenta las posibilidades de apoyo directo o indirecto al pueblo español. Está al lado de la República Española la Unión Soviética, el potente país que en todo el mundo es el defensor firme de la causa de la libertad, de la justicia y de la paz. El proletariado y las fuerzas sinceramente democráticas de Francia, de Inglaterra, de los Estados Unidos y demás países democráticos, han prestado hasta ahora a España una ingente ayuda material y continuarán prestándosela. Lo que no han podido hacer, en parte por falta de unidad y decisión en la lucha, en parte por no haber comprendido aún a fondo

la importancia que tiene para ellos mismos una justa solución del problema de España, es cambiar radicalmente, a nuestro favor, la política de su gobiernos. Pero lo que no se ha obtenido hasta hoy se podrá obtener en el porvenir si aquí se afirma nuestra resistencia.

Por todos estos motivos decimos que resistir no sólo es necesario, sino que es posible, y afirmamos que nuestra resistencia, como ya ha ocurrido en otros momentos en que muchos creían todo perdido (noviembre 1936, marzo y abril 1938), una vez más puede cambiar la situación, permitiendo que maduren hechos nuevos, tanto en España como internacionalmente, que redunden en nuestro favor, y nos abran la perspectiva de victoria.

Los tres puntos de Figueras, base de la unión y de la paz de los españoles

El Partido Comunista declara su acuerdo completo, sin reservas de ninguna especie, con los tres puntos enunciados por el Presidente del Consejo en nombre del Gobierno de Unión Nacional, en la sesión de Cortes de Figueras, y que expresan los motivos por los cuales el pueblo español y el Gobierno de España continúan la guerra contra los invasores. Estos tres puntos, que comprenden la independencia de nuestro país, la libre disposición del pueblo y la exclusión de toda represalia una vez liquidada la guerra, representan los españoles en el momento tan la aspiración profunda de actualidad; y no es posible pensar en que termine la lucha hasta que sea asegurado su respeto y realización integral.

El Partido Comunista está plenamente de acuerdo en que se realicen, por parte de las autoridades del Estado, cuantas gestiones sean necesarias para explicar internacionalmente el valor y la significación de estos tres puntos, para obtener el reconocimiento de ellos como base mínima indispensable para terminar la guerra y empezar la reconstrucción de España. Está de acuerdo y colaborará con todas las fuerzas para obtener que alrededor de estos puntos se realice la unión de todos los españoles contrarios a la permanencia en España de tropas extranjeras; de todos los que no quieren que, aplicándose los pactos secretos concluidos entre Franco y los invasores alemanes e italianos, España se transforme en una colonia italoalemana y en punto de apoyo para la guerra contra Francia e Inglaterra.

La realización de esta unión,

garantía del porvenir de España como nación libre e independiente, es posible, pero la primera condición para esto es que se afirme hoy la resistencia de nuestro Ejército y del pueblo, entero, que nuestros frentes se preparen a

Nuestro camarada José Díaz, felizmente operado

Con este título publica "Mundo Obrero" el siguiente suelto: "Nuestro camarada José Díaz, que fue sometido recientemente en Moscú a una delicadísima operación, se encuentra ya fuera de peligro. Sabios cirujanos de la Unión Soviética han salvado esta vida que se ha consagrado por entero a la causa de los trabajadores. La operación duró tres horas y media, en el curso de la cual hubo que hacerle tres transfusiones de sangre. Con ésta son tres veces que el camarada Díaz ha sufrido operaciones en los últimos años. El estado en que quedó nuestro camarada era verdaderamente grave. A los cuatro o cinco días de ser operado, los especialistas manifestaron que quedaría bien. Al congratularnos por ello, enviamos a nuestro querido camarada la expresión del deseo de la dirección del Partido Comunista y de todos sus militantes

resistir los ataques enemigos, y el aparato civil del Estado funcionar para dar satisfacción a las necesidades del Ejército y del pueblo. Por esto es necesario que todos los órganos del Gobierno y todos los hombres, de arriba a abajo, se pongan a trabajar, no pensando en otra cosa que en la resistencia y en su organización. Esto es, desde cualquier punto de vista que examinemos la situación, el deber urgente e imprescindible de hoy, y deben ser denunciados como cobardes y traidores, quitados en seguida de sus puestos y castigados con todo rigor los que en lugar de trabajar por la organización de la resistencia rompen la moral del Ejército y del pueblo, orientándose hacia la capitulación y la entrega.

(Pasa a la página siguiente)

de que tenga una rápida convalecencia que le permita volver de nuevo a ocupar su puesto de combate en las filas del proletariado, por la independencia de España y por la libertad y el bienestar de los españoles. Y a ese mensaje acompañamos otro de gratitud y de admiración hacia la ciencia del gran país del Socialismo, ciencia al servicio del pueblo."

Nuestro Partido en la Mancha y Extremadura, todos los comunistas extremeños y manchegos recibimos con gran alborozo la gratísima noticia y saludamos con emoción al Secretario General de nuestro Partido.

Para terminar la guerra

El estado de guerra debe servir para fortalecer nuestra resistencia

(Viene de la pág. anterior)

El Partido Comunista ha manifestado desde el primer momento estar de acuerdo con la declaración del estado de guerra, considerando esta medida indispensable para poner todo el país, efectivamente, en pie de guerra. Desgraciadamente, la pérdida de Cataluña ha sido precedida y seguida por manifestaciones bastante generalizadas de desconcierto, confusión y hasta de pánico, que han disminuido las posibilidades de resistencia, paralizándolas en parte el funcionamiento de los órganos del Gobierno y la actividad de las organizaciones antifascistas. Esta situación está corrigiéndose, pero no con la rapidez suficiente, y esto representa un peligro, que señalamos, pidiendo al Gobierno que tome medidas urgentes y radicales para hacer reinar en todo el país el orden, la disciplina y una moral elevada.

Esto exige que sean eliminados los elementos que en lugar de trabajar acatando todas las órdenes del Gobierno, creen confusión por estar ellos mismos desorientados y demoralizados. Pedimos que a los que han abandonado o abandonen su puesto de lucha o de trabajo se exijan responsabilidades y se impongan severos castigos. El pueblo y los soldados continúan en sus puestos; en sus puestos deben estar los dirigentes. La moral del pueblo y del Ejército se elevará cien veces más, cuando sea evidente que el Gobierno impone su disciplina a todos,

con todas las medidas que corresponden a la situación.

En el orden militar, consideramos necesario y urgente que sea estudiada a fondo la experiencia de los últimos meses de combate. Esta experiencia nos dice, una vez más, que nuestro Ejército es bueno; capaz de heroísmos, pero que existen todavía en él muchas debilidades que se pueden y deben corregir. La escasa unidad interior, la falta de solidaridad en el combate, la reducida capacidad de maniobra de muchos mandos medios, la deficiencia de la fortificación y capacidad de aprovechar el terreno, etc., son debilidades que el enemigo ha aprovechado en Cataluña para avanzar, pero son debilidades que se pueden corregir con un rápido e intenso trabajo de capacitación de todos los mandos. Al mismo tiempo es preciso que la disciplina sea en todo el conjunto del Ejército más firme que lo ha sido hasta aquí, y esto se obtendrá imponiendo la disciplina con mano de hierro, liquidando los últimos residuos de milicianismo y con una enorme intensificación del trabajo político en todas las unidades, sean del frente o de la retaguardia.

El Partido Comunista, interpretando la voluntad de todo el pueblo, se dirige con un llamamiento especial a los jefes de todas las Armas. Está en la tradición del Ejército de España el hacer frente con heroísmo, abnegación y espíritu de sacrificio a las situaciones más graves. Los jefes del

Ejército republicano, que el pueblo rodea de su admiración y su cariño, no renegarán de esta tradición.

Es falso considerar que la escasez de armas nos impida seguir combatiendo. Tenemos armas en cantidad suficiente para resistir y deshacer cualquier ataque enemigo. Lo que precisamos es que la industria de guerra funcione a un ritmo más intenso, rompiéndose las resistencias burocráticas que lo impiden. Nuestros obreros, las mujeres que han ocupado en las fábricas el lugar de los movilizados, saben por qué trabajan y quieren trabajar con ritmo de guerra. Que el aparato de dirección de la producción esté a la altura de la voluntad y del heroísmo del pueblo, y los medios de lucha no nos faltarán.

La línea de resistencia trazada por el Gobierno exige de la población civil sacrificios. Pedimos que ellos sean iguales para todos, lo que hará más fácil el soportar. Pedimos que se libere de toda incrustación burocrática el aparato de abastos, que se dé a los campesinos plena libertad de trabajar en la forma que quieran la tierra, que es suya, y se intensifique la producción agrícola con la aportación dignamente retribuida de las mujeres a las faenas del campo. Pedimos que se haga más efectiva la lucha contra la "quinta columna", que se aumente en los frentes y en la retaguardia la vigilancia de todos, aplastando sin compasión todo intento fascista.

El proletariado y el pueblo de España ya en otros momentos muy graves han dado a la clase obrera de todo el mundo el ejemplo de la unidad en el combate contra el fascismo: ejemplos de un heroísmo incomparable. Hoy la unidad nos salvará, una vez más. El Frente Popular, no solamente debe continuar existiendo y funcionando, sino que, centuplicando su actividad, debe ser el eje de la resistencia de todo el pueblo. Los comunistas no abandonarán nunca la línea de unidad que han seguido hasta ahora, de colaboración estrecha con todos los partidos, con todos sus dirigentes, con todos los organismos sindicales, políticos y militares. Esto quiere decir que nosotros sólo hacemos diferencia entre los que trabajan

por la unidad del pueblo y la quieren y los que trabajan contra ella. A estos últimos los combatiremos siempre, sin piedad, y haciendo así estamos convencidos de actuar en beneficio del pueblo y de la causa común. Pero consideramos necesario que esta lucha contra todos los enemigos que nos amenazan desde el interior sea llevada a cabo por el Frente Popular y sus organizaciones unidas, y a esto les invitamos.

Los comunistas obedecerán todas las órdenes del Gobierno; se esforzarán en ayudar a corregir todos los errores, todas las debilidades que se presenten en cualquier terreno y se esforzarán siempre para hacerlo en unión de todas las demás fuerzas populares. De la clase obrera, del pueblo

ha salido nuestro Partido; con la clase obrera, con el pueblo lucharemos siempre, por que el esfuerzo gigantesco del pueblo español se vea coronado por el triunfo de la República, por la existencia de la Patria libre e independiente.

El Buró Político estima necesario que, teniendo en cuenta las circunstancias de hoy, se dé un nuevo paso hacia la unidad de la clase obrera en el terreno sindical, funcionando en común (como ya habían empezado a hacerlo en Barcelona las dos Centrales sindicales) todos los directivos de Sindicatos y sus correspondientes secciones en las fábricas. La unidad de la clase obrera será garantía de la unidad de todo el pueblo.

¿En pie de guerra el Partido!

El Buró Político se dirige de manera particularmente apremiante y seria al Partido, a todas sus organizaciones locales, dirigentes y militantes, recordando a todos la responsabilidad que pesa sobre nuestro Partido y sus afiliados.

Los comunistas deben considerarse hoy responsables de que reine en todas partes el orden y que haya disciplina; responsables de la unidad y la moral del Ejército y del pueblo. En cualquier parte donde se manifieste una debilidad, un error, una falta, los comunistas deben acudir con su esfuerzo y su sacrificio y restablecer la situación. Esto, tanto en los frentes como en la retaguardia. Hoy no podemos librarnos de nuestra responsabilidad simplemente acusando y criticando a los demás. Debemos criticar cuando es preciso y ayudarnos todos, recíprocamente, a trabajar bien, bajo las órdenes del Gobierno.

Lo peor que hoy podría ocurrir al Partido es aislarse de las masas y de las otras fuerzas populares antifascistas. Para evitarlo, los comunistas tienen el deber (dejando de lado todas las provocaciones que pudieran hacerse y que podrían ser organizadas por el enemigo y sus agentes) de estrechar el contacto y la ligazón del Partido con las masas y, en primer lugar, con la clase obrera, buscando nuevas formas allí donde sea preciso. Es su deber procurar que por ninguna circunstancia queden las masas obreras y campesinas sin Prensa, sin información, privadas de contacto con la dirección política del país. En todas las situaciones tienen el deber de conocer exactamente las necesidades y problemas de las masas y ayudar a su solución, el deber de conocer cuál es la moral del pueblo y hacer todo lo necesario para que nunca ésta sea quebrantada.

El Partido debe considerarse movilizado en permanencia. En cada localidad, en cada pueblo, en cada lugar, los Comités del Partido deben asegurar la orientación y el contacto con todos los comunistas y de éstos entre sí, al día, a la hora, al minuto. Ni un local del Partido, ni un Comité del Partido sin una permanencia, día y noche, de los cuadros más calificados, siempre en relación estrecha con los di-

rigentes de todas las organizaciones y dispuestos en todo momento a resolver cuantos problemas exija la situación.

La producción agrícola e industrial, particularmente la de guerra, el funcionamiento normal de todos los órganos del Estado, especialmente los Ayuntamientos, el abastecimiento de la población, el orden y la disciplina, el cumplimiento de todos los decretos y disposiciones oficiales, la vigilancia de los enemigos y sus agentes, la orientación constante de todos los ciudadanos, con la Prensa, con murales, con la radio, con conversaciones y directivas, el funcionamiento del Frente Popular, de las direcciones sindicales: He ahí las tareas en que debe concentrarse la preocupación de todos los miembros y organizaciones del Partido.

Particularmente en las zonas próximas a los frentes, las organizaciones del Partido, en rela-

ción con las autoridades militares, deben estar dispuestas a prestar toda su ayuda y hacer todos los sacrificios para asegurar la resistencia.

La incorporación de todos los cuadros afectados por la movilización debe proseguir, reemplazándolos automáticamente por mujeres y hombres fuera del deber militar.

En todas las provincias y localidades debe organizarse, además de las Escuelas, sencillos cursillos breves de noche o de día, para orientar a los camaradas que se hacen cargo de la dirección.

El Partido, en pie de guerra, unido a todas las organizaciones y a todo el pueblo, para asegurar el orden, la disciplina y la unidad, y con ello, la resistencia y la victoria!

Madrid, 23 de febrero de 1939.
EL BURO POLITICO DEL
PARTIDO COMUNISTA DE
ESPAÑA

La unidad de todo el pueblo debe ser más firme que nunca

La existencia y efectividad del estado de guerra no excluye, sino, por el contrario, exige se desarrolle un gran trabajo de esclarecimiento, agitación y propaganda política. Esta es hoy la tarea del Frente Popular, de los partidos antifascistas y de los Sindicatos. Y a esta tarea deben ayudar las autoridades civiles y militares. Acercarse al pueblo, a los obre-

ros de las fábricas, a los campesinos, a las mujeres, a los jóvenes, para hacerles comprender qué se quiere de ellos, enterarse de sus promesas y necesidades y ayudar a resolverlos, para encontrar en el pueblo nuevas fuentes de energía y de ayuda al Gobierno y al Ejército. Esto deben hacer hoy todos

los hombres políticos del país, todos los cuadros dirigentes de partidos y Sindicatos.

El Partido Comunista se dirige a todos los partidos y organizaciones del Frente Popular, a los dirigentes y a las masas, con un llamamiento apremiante a la unidad y la fraternidad antifascista.

PARTE DE GUERRA

Los aviadores extranjeros continúan su política de terror y su obra de exterminio

PARTE DEL DOMINGO

EJERCITO DE TIERRA.—Sin noticias de interés en los distintos frentes.

AVIACION.—Durante la madrugada última, la aviación enemiga bombardeó la zona portuaria de Almería sin causar daños ni víctimas.

PARTE DEL LUNES

EJERCITO DE TIERRA.—Sin noticias de interés en los distintos frentes.

AVIACION.—La aviación enemiga bombardeó sin consecuencias el puerto de Almería. Durante la tarde de hoy, agredió asimismo la zona portuaria y barrios marítimos de Valencia, causando algunos daños.

★ 3-4-5 DE MARZO

CONFERENCIA PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA

ORDEN DEL DIA

PRIMERO.—Situación general y tareas; informará CRESCENCIO SANCHEZ, Secretario General.

SEGUNDO.—Utilización de todos los recursos de la provincia y la lucha por la unidad sindical; informará AQUILINO FERNANDEZ, Secretario Sindical-Agrario.

TERCERO.—Organización y trabajos de Cuadros; informará SANCHEZ DE LA TORRE, Secretario de Organización.

CUARTO.—Nombramiento de delegados a la Conferencia Nacional.

QUINTO.—Elección del Comité Provincial.

ABASTOS

SUMINISTRO PARA HOY
GUANTES: En el Capricho del 5.051 al 5.850.

TEJIDOS: En casa de P. Simón del 201 al 250.

JUGUETES: En el Bazarico del 1.301 al 1.500.

VINO: En la bodega de Peco del 851 al 1.150. En la bodega de P. Dulce del 1.151 al 1.450.

LEJIA: En el Control de Celsitino del Campo del 8.751 al 9.000.

ESPAÑA AL DIA

La emulación en el Ejército de Levante

VALENCIA.—Como dato curioso del entusiasmo que está despertando en nuestro Ejército de Levante el torneo de superación, debemos destacar el de los anal-

fabetos de la 77 Brigada en la que los de la primera sección de la base de instrucción han desafiado a los de la segunda para ver quien aprende a leer y escribir antes. Esto demuestra que el lema fundamental de este pugilato entre unidades, no solo se lleva en cuestiones técnicas, sino también en lo moral y cultural de nuestro Ejército, que quiere superarse para lograr la independencia de España.—A. I. M. A.

Trabajos y gestiones de nuestro Partido en Ciudad Real

Ante la grave situación del momento con motivo de la pérdida de Cataluña, nuestro Partido trabaja con ahínco y entusiasmo, estando al habla con todos los Partidos y Organizaciones.

Por lo que respecta a Ciudad Real, nuestro Comité Provincial viene haciendo estos días una serie de visitas a los dirigentes provinciales de las distintas Organizaciones y Partidos, que ha tenido por objeto estudiar con cada uno de ellos, la situación y los medios y recursos que hay para superarla.

Las conversaciones con los partidos republicanos y con la C. N. T. han dado resultados excelentes, habiendo mucho importantes puntos de coincidencia, que permiten abrigar la esperanza de que se llegará a una inteligencia absoluta, puesta al servicio de la independencia de España.

Continúan las visitas a los demás Partidos y Organizaciones, esperando que como en las anteriores conversaciones se llegue a una inteligencia que permita la fuerte política de Frente Popular, que hoy más que nunca es precisa para superar la situación.

El Partido

CELULA NUMERO UNO FERROVIARIA

Por le presente se cita a todos los militantes de la C. número 1 Ferroviaria a la reunión que tendrá lugar hoy, 28, a las 19 horas, en nuestro domicilio social, Francisco Adamez, 7.

Se ruega la puntual asistencia por tratarse de asuntos de gran interés.

CELULA NUMERO 10 y 11

Se cita a las Células 10 y 11, para una reunión que tendrá lugar hoy, a las siete y siete media, respectivamente en el domicilio social de nuestro Partido, Francisco Adamez, 7.

Se recomienda la puntual asistencia de todos los militantes.

En la retaguardia Refugios